



ADEFESIERO, A

El *adefesio*, que el Diccionario define, dista mucho de ser un disparate. Una persona nos cuenta, por ejemplo, que la miel es dulce, y no ha dicho un disparate, pues en realidad la miel es dulce, sino un adefesio, algo así como una candidez.





BACHICHA

Llamamos así, en varias repúblicas de América, al italiano de baja ralea, como *gringo* al inglés, gabacho al francés, portuchao al portugués, y chápiro o chapetón al español.





CONCHO

(Del quechua). *Beber hasta el concho es como beber hasta verte, Cristo mío, o como al diablo dejarlo en seco.*





FREGAR

Entre las acepciones de este verbo falta la americana de fastidiar, *amolar*. Decimos *no me friegue usted* (o *no me amuele usted la paciencia*), por *no me canse*, *no me aburra*, *no me fastidie*. *Friéguese*, es otra locución popular que equivale a decir *fastídiese*, *amuélese*.





JIPIJAPA

Esta voz viene de la lengua
yunga y significa sombrero
fabricado con la paja conocida
por bombonaje.





ODISEA

Viaje abundante en sucesos.





PROVISORIO, A

La Academia exige que se diga y escriba *provisional*.

En América el adjetivo *provisorio* tiene ya carácter histórico, pues han abundado las juntas *provisorias*, etc.

Nadie ha querido jamás intitularse alcalde *provisional*, y de presidentes y gobiernos *provisorios* está empedrada nuestra historia.





SESERA

El espacio cerebral en que están los sesos. Este neologismo lo han empleado muchos escritores humorísticos. *Fulano tiene aserrín y virutas en la sesera*, es locución ya familiar.





AHUESARSE

Pasar mucho tiempo sin que se venda un artículo u objeto en una tienda. Dar muestra de aptitudes, y no hacer después cosa de provecho.

Fulano se ahuesó como escritor, por ejemplo, es americanismo muy corriente.





BIBLIÓTAFO

Sepulturero de libros;
el bibliómano o bibliófilo
egoísta que no se aviene
a que otro lea el libro raro
que él posee, y que a nadie
comunica datos adquiridos
en la lectura de ese libro.





DESBARRANCARSE

Rodar por un barranco, lo
que es distinto de despeñarse.
Rara vez, en los barrancos de
América, se encuentran peñas.





GARÚA

(Del quechua). Ligerísima lluvia peculiar a algunos pueblos en donde, como en Lima, nunca hay aguacero ni se conoce el uso del paraguas.





JULEPE

Apuro, prisa. Miedo, susto.





OJIGALLO

Mezcla que se hace, en las tabernas, de mal vino con pésimo aguardiente (amer.).





PUCHO

(Del quechua). Lo que, en España, se llama colilla o punta de cigarro. En América nadie arroja la colilla sino el *pucho*. *No vale un pucho*, locución despreciativa tan generalizada como esta otra: *Me importa un pucho*. *Pagar una deuda a puchos* es pagarla poco a poco.





TETELEMEME

*Estar hecho un tetelememe es como estar idiotizado. Este peruanismo tiene ya siglos de existencia, pues a uno de los primeros obispos de Huamanga, a quien entontecieron con auxilio de una yerba llamada chamico, lo obsequiaron sus feligreses con el apodo de *Tetelememe*. Así está impreso en las crónicas y la palabra es hoy de uso corriente. No puede desconocerse que hay en la voz cierta gracia onomatopéyica.*





AMANCAY

(Del quechua). Flor amarilla,
parecida a la azucena, que
se produce en algunos cerros
del Perú.





BOYCOTEO

En ocasiones se ha extendido el *boycoteo* o acción de boycotear a los mercaderes de tal o cual nacionalidad, por causa de alguna rencilla social o política. La palabra nació de una confabulación popular para no comprar en los almacenes de un *mister Boycot*. Cayó el vocablo en gracia, y se ha generalizado.





DICTAMINAR

Dar dictamen. En la legislación de nuestras repúblicas se conjuga por mayor este verbo, cuya formación es tan correcta como la de *decretar*, *ordenar*, *informar*, etc. ¿Por qué de dictamen no ha de salir *dictaminar*? Salvá lo trae en su Diccionario; pero cuando lo propuse a la Academia esta lo rechazó por once votos contra nueve.





¡GUÁ!

(Del quechua). Interjección del que teme o admira, según el vocabulario del Padre Bertonio.

Esta interjección, dice don Pablo Herrera, se usa en todo el antiguo virreinato del Perú, y es propia de mujeres. *No hay limeña sin guá*, reza un refrán.





LECHUCERO, A

Persona que después de media noche busca aventuras (amer.).





PAPORRETA

Hablar de paporreta es locución que aplicamos a los que hablan de corrido, con la elocuencia del chorro de agua, y con poca o ninguna conciencia de lo que dicen.





QUIMBA

Cabriola, pirueta (amer.).





TRADICIONISTA

El que relata o escribe tradiciones populares, cosa muy distinta del *tradicionalista* que la Academia define. Y no me digan que abogo en causa propia al apuntar el vocablo.

A nadie, que yo sepa, se le ha ocurrido hasta ahora decir o escribir *el tradicionalista*

Ricardo Palma.





AMERICANIZAR

Este verbo reúne las mismas condiciones que el *españolizar* que trae el Diccionario. Vale algo más que este, pues representa un *continentalismo*. A propósito: trayendo el Léxico la voz americanismo, no hay por qué excluir los vocablos *centro-americanismo*, *argentinismo*, *mexicanismo*, *bolivianismo*, etc., ni los verbos *cubanizar*, *chilenizar*, *peruanizar*, etc., ni las palabras *americanizador*, *colombianizador*, etc.





CAMOTE

Es un camote decimos, en muchas repúblicas, por el estudiante de pobre cacumen y por el fraile que predica sermón disparatado. *Tener un camote* es, en las cinco repúblicas centroamericanas, en México, Perú, Ecuador y Bolivia, lo mismo que estar muy enamorado. En escritores cultos de dichos países hemos leído también la frase *estar encamotado*, por estar enamorado.





DISFORZARSE

Este es un verbo que morirá
junto con la última limeña.

Contra el *disfuerzo* y sus
derivados son impotentes las
prescripciones académicas,
como lo fueron los virreyes y
dos Concilios para abolir el uso
de la *saya* y *manto*.





HOJEADOR, A

Se dice por la persona que finge leer y que, en realidad, no hace más que voltear las hojas del libro. Se dice *Fulano no pasa de ser un hojeador de libros.*





MÁRTIR Y MARTIRIO

Es la muerte o tormentos padecidos por causa de la verdadera religión. También la Inquisición aplicaba el martirio a los que profesaban creencias opuestas, y ateniéndonos a la definición, ni esos desventurados fueron mártires, ni los martirios pasaron de alegres bromas. Para mí, tan mártir es el judío y el luterano achicharrados en la hoguera como el cristiano arrojado entre las fieras del circo.





PECADERO

Decimos en América por el burdel, el garito, la taberna o cualquier otro lugar destinado a vicios. La dulcería o confitería es un pecadero para mis hijos, suelen decir las madres, así como para ellas es también pecadero un almacén de modas.





QUIRQUINCHO

(Del quechua). Animalito de la especie del armadillo, muy abundante en Bolivia, que tiene un carapacho como la tortuga, caparazón que los indios utilizan para el charango, instrumento parecido a la bandurria. Hombre de mal genio. Cigarrillo que se elabora con tabaco del Beni.





TUTUMA

Calabacita en forma de pepino, producto de un árbol americano llamado *tutumo*. El tal calabacín, cuando se seca, es durísimo. *Ser duro de tutuma* equivale a ser torpe o sin entendederas. Familiarmente llamamos *tutuma* a la cabeza.





ANTICUCHO

El anticucho y el *choncholí* fueron importados a América por los esclavos traídos de la costa de África, así como el uso del *onfacomeli* y que era aguardiente con miel.





CAUDILLAJE

Dice Juan de Arona: “Los españoles no han tenido necesidad de las voces *caudillaje*, *coloniaje*, ni *esclavatura*, porque no han tenido en casa, en forma especial o histórica, un sistema de gobierno colonial que dura tres siglos; ni una dotación o encomienda de negros esclavos; ni, por último, una plaga de caudillos y caudillejos”. El Diccionario trae solo el sustantivo *caudillo*.





DRAGONEAR

Desempeñar accidentalmente un cargo. Probablemente viene este neologismo americano de que el dragón es soldado que unas veces hace el servicio a pie y otras a caballo. *Dragonear de abogado* decimos por el que, sin título de tal y por especiales circunstancias, defiende una causa. *Dragonear de comadrona*, decimos por la que, sin ser obstetrix, asiste a una parturienta en su desembarazo.





HUMITA

(Del quechua). Especie de tamal o bollo dulce hecho de maíz. *Estar como una humita*, dócil todo, muy enamorado o muy borracho.





MATAPERROS

Granuja. La voz no se usa en singular. *Por un perro que maté me llaman el mataperros*, refrán que en España hemos también oído, y con el que se expresa que basta haber cometido una falta para que se nos atribuyan otras parecidas.





PECHUGÓN, A

Persona confianzuda, de poca delicadeza. Un ejemplo: hay sobre nuestra mesa un azafate con dulces, y decimos a una persona: *Lleve usted algunos dulces para sus niños*. La persona se llena los bolsillos, reduciendo a menos de la mitad los dulces del azafate. Ese es un *pechugón*. La voz está en el Diccionario, pero sin esta acepción.





RESONDRAR

Dirigir a una persona palabras injuriosas. Este verbo se ha usado en el Perú desde el siglo XVI, pues en un proceso criminal, seguido en Trujillo en 1548, dice uno de los declarantes que ambas señoras se resondraron en la puerta de la iglesia. ¿Fue este verbo de origen castellano o inventado por el pueblo? Lo ignoro. Tal vez venga de rezongar (gruñir).





VERECUNDIA

Vergüenza.





APUNARSE

Sufrir el fatigoso malestar propio de las frigidísimas *punas* de los Andes, dolencia que, en ocasiones, produce la muerte del viajero.





CHICHIRIMICO

Hacer *chichirimico* de una fortuna, equivale a derrocharla.

Hacer *chichirimico* de una persona, es burlarse de ella.

Hacer *chichirimico* de la honra, da tanto como perder la vergüenza, infamarse. No hay un solo escritor festivo o humorístico, medianamente bien reputado en el Perú, que no haya empleado esta locución.





ESPERANTO

Lengua embrionaria o jerigonza
que, como el *volapuk*,
pretenden candorosamente
algunos chiflados convertir en
idioma universal. Que esperen
los del esperanto hasta el
día del juicio, a la hora de
encender faroles.





INDEPENDIZAR

Desde que nos independizamos de España tiene vida este verbo “insurgente” sin que americano alguno se cuide de buscarlo en el Diccionario. La Academia, que le tiene tirria al tal verbo, sostiene que basta y sobra con *emancipar*, y los americanos decimos que se emancipa el esclavo y se emancipa el hijo de familia, amparados por la ley y por el código civil; pero que los pueblos se independizan.





ÑIZCA

(Del quechua). Partícula,
pedacito. Hacer ñizcas un
objeto es reducirlo a trocitos.





PISCOLABIS

Echar un *piscolabis* es beberse una copa de aguardiente de Pisco, provincia del Perú que produce un delicioso aguardiente de uva. *Antes de comer tomaremos un piscolabis*, se lee en un artículo de Manuel Segura.





SERMONEADOR, A

El que sermonea rutinariamente,
y el que en la vida familiar
echa largas reprimendas. *Vieja
muy sermoneadora era la
abuela*, leemos en una novelita
de autor centroamericano.





VOLAPUK

Idioma embrionario que aspira a ser universal y que, indudablemente, lo será cuando la rana críe pelos y use peine.





YERBATERO

Vendedor de yerba. En 1790 se promulgó, en Lima, una ordenanza o reglamento para el gremio de yerbateros. Con este nombre se conoce a los peones de chacra que diariamente vienen a la ciudad trayendo alfalfa para las caballerizas. También es yerbatero el que negocia en yerba del Paraguay.





ZARANDEO

Contoneo al andar, movimiento
exagerado de caderas.

